

Entrevista de Revista SANKOFA con Ahmed Mulay Ali Hamadi, representante del Frente Polisario en Brasil, 5 de octubre de 2022

Apoena Canuto Cosenza

Igor Grabois

A través de Igor Grabois, la Revista SANKOFA tuvo la oportunidad de entrevistar al representante del Frente Polisario Ahmed Mulay Ali Hamadi, aprovechando su visita a Brasil. Las preguntas fueron preparadas por Apoena Canuto Cosenza y la entrevista se realizó el 5 de octubre. El Frente Polisario es una organización política fundada el 10 de mayo de 1973. Lucha por la liberación del Sáhara Occidental y por el reconocimiento internacional de la República Árabe Saharaui Democrática. Actualmente, el Sáhara Occidental está ocupado por tropas marroquíes, y su territorio está dividido en dos: una zona libre, donde el gobierno de la República Árabe Saharaui Democrática organiza la vida de su pueblo, y una zona ocupada por Marruecos, donde la población aún lucha por su libertad. En esta entrevista, buscamos comprender el significado de esta lucha de liberación y su relevancia para África y América Latina.

IGOR GRABOIS: En primer lugar, nos gustaría agradecerle por aceptar una entrevista con la Revista SANKOFA.

AHMED MULAY ALI HAMADI: Muchas gracias y gracias a los que vienen a leer la revista

IGOR GRABOIS: Ahmed Hamid, ¿Podría hablar un poco sobre su misión aquí en Brasil en relación con la República Árabe Saharaui Democrática (RASD)?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Después de agradecer su interés, espero que muchos lectores se interesen en esta entrevista, y no solo la lean sino que la compartan con amigos y familiares, en otras partes de Brasil, en este gran país que amo y quiero mucho por su cultura y historia.

La misión es hacer Brasil como país y Brasilia como gobierno, y todos los brasileños lleguen a conocer la historia y la lucha del pueblo saharauí. Un pueblo que es la última colonia de África. El único país de habla hispana, ya que fue una colonia española. Y por eso tiene mucha relación con América Latina, ya sea de habla hispana o portuguesa, en este caso.

Queremos que las instituciones legales, administrativas y políticas brasileñas conozcan la historia y se unan a quienes defienden el derecho internacional por el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. Y nuestro objetivo final es que queremos que el gobierno de Brasil dé un salto en el trato no sólo con el frente Polisario, sino que dé el salto y en el trato con la República Árabe Saharaui Democrática. Nuestro anhelo, nuestro sueño, es abrir una embajada saharauí en Brasil, como abrimos en México, Panamá, Venezuela, Uruguay, Ecuador, y próximamente también en Colombia. Así que esta es nuestra misión. Queremos que nos conozcan desde un punto de vista histórico, desde un punto de vista cultural.

IGOR GRABOIS: Respondiste un poco de la siguiente pregunta. ¿Podría contarnos más sobre las expectativas del Frente Polisario para América Latina?

Nosotros, en América Latina, entendemos como pueblos hermanos a todos los pueblos que hablan español o portugués y que han sufrido la colonización. ¿Cómo ves esta posible unidad común?

AHMED MULAY ALI HAMADI: En América Latina, cuando hablamos de historia, de la lucha que lleva el pueblo saharauí, hay que tener en cuenta que todavía tenemos las armas en la mano. Todavía hay conflictos entre nuestro ejército y el ejército marroquí que instaló un muro. Hay un muro que divide al pueblo saharauí y su Estado. Hay una parte ocupada y una parte libre. Y cualquier persona normal o culta en Latinoamérica que escuche esa historia rápidamente entiende. Porque América Latina vivió el colonialismo, vivió desapariciones como las que tenemos más de setecientos desaparecidos, vivió torturas, vivió dictaduras. ¿Qué no experimentó América Latina?. Vivió todas las experiencias y ahora lucha por crear la democracia que los latinos queremos, una democracia de justicia, derechos y paz. Confiamos en que América Latina nos abrace.

Por ejemplo, contamos con embajadas, representación y reconocimiento diplomático en Panamá, Uruguay, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Belice, México, y pronto en Colombia y Chile. Y tenemos delegaciones del frente Polisario en Argentina y Brasil. Pero esperamos que pronto Brasil dé un salto cualitativo.

Aún existen muchas asociaciones de solidaridad con el pueblo saharauí en la sociedad civil latinoamericana que están trabajando y intentando que los latinos conozcan a los saharauís. Que puedan estar juntos, y que haya una asociación de asociaciones de toda Latinoamérica que están trabajando para apoyar al pueblo saharauí y acompañar a los saharauís en su lucha por la libertad. Vemos todo lo que está pasando en América Latina y el Sáhara con ojos muy positivos. En el futuro es un país latino. Nuestras escuelas enseñan español y árabe. En el futuro queremos tener relaciones muy estrechas en todos los ámbitos con América Latina. Queremos convertirnos, si no somos miembros plenos, en miembros observadores de la Unidad de Estados Latinoamericanos. Nuestro pensamiento está acá y creemos que América Latina puede acompañarnos y ayudarnos.

Si los latinos entienden esto y estudian la causa saharauí desde el punto de vista del derecho internacional, se convencerán de ayudarnos. Eso es lo que va a presionar al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, presionar a las Naciones Unidas, para que obligue al Reino de Marruecos a aceptar la aplicación del acuerdo que hemos firmado. Estamos dispuestos a aplicarlo, pero Marruecos está poniendo trabas a la aplicación de este acuerdo. Así que todo lo que hagas puede impulsar a la ONU a presionar a Marruecos para que alcance una paz definitiva en el norte de África.

IGOR GRABOIS: Podría contarnos más sobre la lucha por el reconocimiento de la RASD en los últimos años? Y sobre el Frente Polisario. ¿Quiénes son los componentes y cuál es el programa frontal?

AHMED MULAY ALI HAMADI: El último soldado de España salió del Sáhara el 26 de febrero de 1976. Cuando se fue el último soldado, lo que pasó en el Sáhara Occidental fue un vacío jurídico. El frente Polisario, que ya tenía las armas en sus manos contra el ejército español, llenó este vacío jurídico. Luego declaró, proclamó, la República Árabe Saharaui Democrática el 27 de febrero. Es decir, al día siguiente de la partida de los soldados españoles.

En este sentido, pasamos de una colonia española a un Estado invadido por Marruecos y Mauritania. Los saharauís empezaron a crear sus ministerios y su ejército. Pero la lucha armada que tuvimos contra España no ha desaparecido. Tuvimos que seguir luchando contra el Sur y el Norte, porque nos querían dividir por la mitad. Querían destruir al pueblo Saharaui. La mitad del país iría a Mauritania y la otra mitad a Marruecos. Pero el pueblo saharauí no lo aceptó y continuó con la lucha armada contra los dos ejércitos. En 1979, Mauritania se debilitó

y aceptó negociar con el pueblo, y devolvió las tierras que había ocupado. Hoy, Mauritania es un país hermano y tenemos relaciones diplomáticas. La lucha armada es ahora contra el ejército marroquí y contra el Reino de Marruecos, que no acepta el derecho de autodeterminación del pueblo saharauí, que la ONU firmó en 1951.

Desde entonces hemos buscado el reconocimiento. Hoy, alrededor de 84 países en el mundo han reconocido a la República Árabe Saharaui Democrática. Principalmente en África y América Latina. Los países europeos reconocen al Frente Polisario, y apoyan el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación, y posiblemente más adelante, no muy lejos, veamos algunos países, principalmente nórdicos, reconociendo al Estado saharauí.

Sin embargo, Marruecos se dio cuenta de que el Estado saharauí avanzaba. Hasta tal punto que hoy el Estado Saharaui es miembro fundador de la Unidad Africana. Y Marruecos es solo un miembro de la Unidad Africana.

Entonces, ¿qué hace Marruecos con América Latina? Sobre eso escribí un libro, que puedo enviar a quien quiera, donde explico la sucia política que utiliza Marruecos en América Latina contra el Estado saharauí. Compran personas, pagan los viajes, ponen dinero en los bolsillos. Hay documentos y cartas marroquíes. Todo está en el libro. Eso libro lo podemos distribuir para que la gente lo lea y lo estudie. Lo escribo, pero no lo vendo. Se distribuye gratuitamente. Entonces hay países entre esos 84 que tienen relaciones diplomáticas congeladas. Hay una ley internacional que dice que cualquier país que reconoce a otro país es irreversible mientras ese país exista. Puede congelar las relaciones diplomáticas.

Marruecos lo que hace es repartir nuestro fosfato, vende, como pasa con Brasil, nuestro fosfato robado, a precios bajos. Para hacer que esos países no reconozcan o congelen sus relaciones, y algunos países se han congelado recientemente. Pero el reconocimiento está ahí.

IGOR GRABOIS: ¿Cómo entiende la relación entre los demás países africanos y los países de la Liga Árabe?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Los países africanos han dado un gran paso al abrir las puertas de la Unidad Africana. Para que la gente entienda, la Unidad Africana es para nosotros lo que es para ustedes la OEA. En otras palabras, es la organización regional a través de la cual los africanos, los estados africanos, se ocupan de los problemas de África. Cuando esta Unidad Africana comenzó a organizarse, el Estado Saharaui estaba presente. Por lo tanto, somos miembros fundadores. En las cumbres de la Unidad Africana, el Rey de Marruecos y el Presidente saharauí

se sientan con el mismo rango. Pero, con todo esto, Marruecos sigue dando marcha atrás. Seguimos actuando. Somos parte del parlamento panafricano, que es otra organización en toda África. El Estado saharauí es completamente existente, estás vivo, trabaja, paga sus deberes. Sabe lo que tiene que hacer en África y en los Organismos Africanos.

En cuanto a la Unidad Árabe. Sabes que la Liga Árabe es una organización creada por Inglaterra. En aquellos tiempos Inglaterra entregó parte de Palestina a Israel. Cuando estaba luchando para repartir el Oriente Medio. Por ejemplo, estás Líbano donde se encuentra Francia, donde se encuentra Inglaterra y actualmente Estados Unidos. Y todos sabemos que los Estatutos de la Liga Árabe siguen siendo los que redactó el experto inglés. Y todos ellos son Reinos. Y las Monarquías si apoyan entre ellos ya que si están dando cuenta, tras la primavera árabe, de que los países están despertando. Entonces los Reinos apoyan al Rey. Pero hay algo positivo. La Liga Árabe no habla de nuestro conflicto con Marruecos. No discute y no decide nada. Y creo que eso es lo mejor para nosotros, que se olviden de nosotros, porque entonces no tenemos nada que ver con ellos. Hay países que reconocen el Estado Saharauí, como Argelia, Yemen, Siria. Pero como organización, tampoco tenemos nada que hacer allí. Y lo que nos gustaría es que sigan calladitos sobre nosotros. No hay nada para conseguir.

Estamos trabajando con sociedades árabes. Tenemos representación para Medio Oriente. Pero estamos trabajando con periodistas, intelectuales, partidos de izquierda o partidos de derecha que sean abiertos. Entre el mundo árabe existe una asociación árabe de solidaridad con el pueblo saharauí.

IGOR GRABOIS: ¿Podría darnos más detalles sobre la disputa con Marruecos? ¿Qué países de la Unión Europea le ofrecen más apoyo y cuáles han apoyado más a Marruecos? ¿Qué pasa con las otras grandes potencias del mundo? ¿Cómo te relacionas con Rusia, China, India y otros que creas importante destacar?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Marruecos es una monarquía absoluta. Es una monarquía donde el Rey es el Representante de Dios. Aun que toma unos copitos de alcohol algunas veces. Ese es el que corta y pega en Marruecos. Marruecos vive actualmente una situación difícil debido a la compra de armamento. Porque el ejército saharauí está destruyendo mucho material marroquí. Incluso, según nuestra información, si ustedes regresan a los parámetros de las Naciones Unidas para ver dónde está Marruecos dentro de la comunidad mundial como país, como cultura, como ciencia, como alfabetización, está a la cola del mundo. Y tiene una deuda que ya pasa de casi

el 86 por ciento del PIB. Incluso se habla de una posible explosión de la sociedad marroquí por el hambre y el desempleo. Un ejemplo reciente, una delegación oficial de una provincia marroquí fue enviada a cooperación bilateral en Bélgica, con algunas alcaldías de Bélgica, y los miembros de la delegación acabaron escapándose y quedándose en Europa. Imagínate al alcalde de São Paulo, con una delegación que va a visitar Francia para firmar arcos, pero por hambre, por ejemplo, y por la situación que viven, deciden no volver a Brasil. Esto lo sacó de la prensa. Entonces la gente se pregunta, si las autoridades marroquíes, cuando logran irse, no regresan, ¿cómo estaría viviendo el pueblo marroquí?

Es una situación muy triste. No nos trae alegría, ya que el pueblo marroquí es nuestro hermano y vecino. En el futuro tendremos que tener una relación como vecinos. Existe una frontera entre nosotros. Pero es una pena que sus gobiernos, su Rey y la casa real están llevando a esta horrible situación de ver.

El país que más apoyó a Marruecos contra nosotros, en Europa, fue Francia. Usted puede preguntarse por qué? Primero, Francia se dio cuenta de que en el norte de África, donde todo el mundo era una colonia francesa (hablo de Marruecos, Argelia, Túnez, Mauritania, donde se habla árabe y francés, y hay relaciones). Menos un país, que no fue colonia francesa, no hablan francés, hablan español. ¿Cuál? República Árabe Saharaui Democrática. Entonces, Francia ve en la independencia del Estado saharauí una puerta a América Latina. Entonces tienes que cortarlo. ¿Cómo cortarlo? Eliminación del pueblo saharauí. Por eso apoyó la invasión militar marroquí contra nosotros.

Por ahora estamos un poco contentos. Muchos pueblos africanos ya si están rebelando contra Francia. Malí ya ha salido de esta red francesa. Tiene su propia moneda. Y sacó el ejército francés de Malí. En Burkina Faso, hubo un golpe de estado hace quince días, y después del golpe de estado, al cuarto día, la población tomó palos y piedras, y fueron a quemar la embajada de Francia. El pueblo africano está entendiendo que si bien se ha independizado de Francia, ésta continúa con su neoimperialismo. Están saliendo de esta situación, y los intelectuales africanos están hablando de este neoimperialismo francés.

Pero esto aún no ha terminado. Francia ayuda a Marruecos, en el Consejo de Seguridad, es un país que tiene el Veto. Aunque nos preguntamos qué derecho tiene Francia a vetar. Fueron invadidos por Alemania. Nunca fue un país fuerte. Fue liberada por los Estados Unidos. Entonces, ¿por qué tiene que estar en el Consejo de Seguridad y por qué tiene derecho a veto? Esto estudian los académicos: Francia no se ha ganado este derecho, como los demás países.

Estados Unidos dio armamento y apoyo a Marruecos en 1975 en la invasión militar. ¿Sabe quién? El famoso premio Nobel, Kissinger, que fue Ministro de Relaciones Exteriores.

Apoyó al Rey contra nosotros. Pero era otro tiempo. Era la Guerra Fría, y eso tiene otra explicación para esa época. Pero no tenemos tiempo para hablar de tantas cosas. Pero ahora, Estados Unidos, después de casi entregarnos en un paquete a Marruecos, gracias a Trump y la política de Trump, se puede decir que Estados Unidos ha dado una marcha atrás, y ahora dice que apoya a la ONU y las resoluciones de la misma, y defender que se aplique la ley en el Sáhara Occidental. Pero siguen vendiendo armas a Marruecos, que necesitan mucho dinero por la situación en Ucrania. Necesitan regalar armas a Ucrania, y no puedes fabricar armas si no hay dinero. Así que vender a Marruecos, aunque sea a cambio de deudas, porque no tienen nada con que pagar.

Inglaterra siempre ha apoyado el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. China a veces en el Consejo de Seguridad apoya, ya veces se abstiene. Pero al menos no está en contra. Rusia siempre ha apoyado y recibido delegaciones de Francia y del Frente Polisario en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia. Incluso recibió grupos de cultura saharauí.

Nuestro peor enemigo es Francia. Es Francia la que bloquea la paz, bloquea la justicia, bloquea el respeto de los derechos humanos y bloquea la aplicación del acuerdo firmado entre el Frente Polisario y el Reino de Marruecos con el aval de las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad. Pero esperemos que con la situación que vive el mundo, con la situación de Ucrania, y un cambio de conceptos. Parece que el mundo está entrando en otro orden. Con el despertar de los africanos contra Francia. Esperamos que Francia se dé cuenta de que es mejor para ella, para Marruecos y para nosotros que se alcance la paz en el norte de África, y que se constituya lo que se llama el Magreb árabe, una región rica y con un comercio extraordinario, que podría salvar a Europa de muchos de sus problemas. Pero Francia, por egoísmo y por sus propios intereses, sin mirar a Europa y sin mirar a los pueblos del norte de África, sigue apoyando la injusticia y trabajando contra el Derecho Internacional en el norte de África.

IGOR GRABOIS: El pueblo brasileño tiene poco conocimiento de la historia de los saharauis. ¿Podrías contarnos un poco sobre la historia de tu pueblo?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Es una larga historia. Pero vamos a resumir. Si lo desea, puedo enviarle más material por correo electrónico para que lo distribuya.

El pueblo saharauí era un pueblo que, antes del colonialismo español, era un conjunto de tribus, gobernado por un consejo de todas las tribus. Francia logró ocupar toda la zona, excepto el Sáhara Occidental, porque los saharauis iban armados con rifles y camellos. Pero

lograron detener a Francia, y no pudo colonizar el Sáhara Occidental. En 1884, en el famoso Congreso de Berlín, África se dividió entre los europeos. Luego, el Sáhara Occidental fue entregado a España. Desde entonces, hemos sido una colonia de España. Y no entró con armas como lo hizo Francia. El Sáhara estaba debilitado por las guerras con Francia, y España fue inteligente y entró en negociaciones pacíficas. Entonces entraron y colonizaron pacíficamente. Respetaron las culturas saharauis. Nunca intentó, por ejemplo, obligarnos a adoptar la religión católica. Los saharauis han mantenido la religión árabe, sus culturas, sus lenguas y dialectos. Porque hablamos árabe, pero tenemos un dialecto que es Hassani, que es un conjunto de palabras árabes, africanas, beri beri y españolas. Eso hablamos en las calles y en las casas. Pero oficialmente es árabe y español.

En la década de 1970, después de la Segunda Guerra Mundial, los africanos despertaron y comenzaron a luchar por su independencia. Unos por medios armados, como Angola, como Argelia, como Sudáfrica, y otros por medios pacíficos, como Marruecos, como Túnez, como Mauritania. Intentamos negociar con Franco, que era dictador. Éramos colonia de una Dictadura, y ustedes conocen bien una dictadura. Así que la respuesta que obtuvimos fue que un avión decoló y mató a todos en la calle. Una matanza horrible, en 17 de junio de 1970. Esto radicalizó las ideas y la juventud. Entonces la gente decía, bueno, Franco no quiere dialogar, no quiere hablar, no quiere negociar. Sólo nos dejaron un camino: la lucha armada. Por eso se fundó el Frente Polisario, en su primer congreso el 10 de mayo de 1973, y diez días después, el 20 de mayo, se inició la lucha armada. Primera batalla contra un puesto militar español. Por eso la revolución del Frente Polisario se llama Revolución del 20 de Mayo. La primera operación militar contra el ejército español.

Así comenzó la lucha armada y comenzó la organización política del pueblo saharauí. Empezamos a trabajar unidos, las mujeres se unieron, son valientes, extraordinarias, y los estudiantes se unieron. Todos los que no tenían trabajo salieron corriendo a tomar las armas. Se llegó a un acuerdo que continúa hasta hoy, porque necesitamos encontrar medios, ya que no tenemos dinero ni que nos apoye en este momento. Entonces se dice que los que trabajan dan el cincuenta por ciento de su salario a la organización. Y los que no tienen nada que hacer, a la lucha.

Desde entonces hemos sido voluntarios. Voy sin sueldo, no tengo sueldo. Los saharauis, el profesor, el soldado, el ministro, el doctor, la alcaldesa, la ingeniería, la ministra. Todos desde el 73 hasta ahora han sido voluntarios, trabajando, luchando y muriendo. Porque murió mucha gente, en las calles, en la guerra, en el hambre, bajo los bombardeos de napalm de la aviación

marroquí, como la que bombardeó a las mujeres, mataron a muchas mujeres y niños. Siguen trabajando como voluntarios, con los ojos en el objetivo de la independencia.

Sabemos que el Estado saharauí independiente será uno de los más ricos de la zona. Hay un enorme banco de pesca, uno de los mayores bancos de fosfato. Hay claros indicios de petróleo, gas, hierro y agua. Y somos un millón de personas. Pero decimos que un puñado de abejas vale más que sacos de moscas. Nos vemos a nosotros mismos como un montón de abejas y vemos al ejército marroquí como sacos de moscas.

Cuando España se fue, alrededor del noventa y ocho por ciento de los saharauíes eran analfabetos. Y hoy, si buscas en internet, verás que prácticamente toda la población saharauí está formada. Es una política del Frente Polisario.

En 1975, España estaba debilitada en el Sahara. Se hace el primer encuentro, en Argelia, entre el Ministro español de Asuntos Exteriores, Franco, y nuestro Secretario General, para se intentar acordar. E se acordaron, que España defendería el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación. Y se acordó que soltaríamos a los prisioneros españoles que teníamos, y el ejército español soltaría a los combatientes saharauíes que tenían presos en Canarias. Se lo llevó. Trajeron a nuestra gente y liberamos a los españoles. Pero España traiciona. Muere Franco, y viene el Rey, se junta con su primo, otro rey, y esta traición se plasma en un pacto, que se llama Acuerdo Tripartito. Porque fue firmado entre España, Marruecos y Mauritania.

¿Qué es este acuerdo? el territorio saharauí dividido por la mitad. Como una cabra, partiendo una cabra por la mitad. Una parte, con la gente que vive allí, por Marruecos, la otra parte, con la gente, por Mauritania. Y España, por supuesto, se queda con parte de la riqueza. Por supuesto, no contaron con nuestro punto de vista. Sale España, el ejército mauritano y el ejército marroquí invadieron, norte y sur, y nosotros tuvimos que regresar a las armas.

Imagínate doscientos cincuenta mil hombres entre el ejército marroquí y mauritano, con tanques, aviones y experiencia. Y nosotros, aproximadamente dos mil hombres. Con camellos, algunos coches y algunos fusiles. Pero hay una cosa, luchamos y morimos por la dignidad y la libertad. Y los ejércitos marroquí y mauritano vinieron a luchar, pero solo por una paga. Ellos no querían morir. Así que hay una diferencia en la mente y los conceptos.

Los saharauíes, indignados porque querían convertirlos en animales, los borran de sus tierras. Quítense sus riquezas, sus libertades y su dignidad. Así que estaban dispuestos a morir. Hasta el punto de que atacaron un tanque con un camello. Algo que mucha gente no entiende. El soldado marroquí se vio obligado a luchar, pero quería volver con su paga para vivir con su familia.

Hay un punto más importante. Somos hijos del desierto. Nos llaman los hijos de las nubes. Estamos preparados para caminar en los desiertos. Nuestro pueblo lo conoce como la palma de su mano. Cuando en julio y agosto hace 50 grados, nosotros decimos qué maravilla. Y los soldados marroquíes buscan la sombra del tanque. Y el tanque está caliente como el fuego. Cuando llega la tormenta de arena, ya no ves nada, los radares se cierran. Solo caminas si conoces el desierto. Cuando te atacan en tu tierra, en tu casa, no pueden ganar.

Por eso, en dos años conseguimos vencer al ejército mauritano. Llegamos a un acuerdo, y nos abrazamos, nos hicimos hermanos. Porque en verdad el pueblo mauritano está muy cerca del pueblo saharauí. Luego abandonaron la guerra. El Rey quería Fosfato, la pesca, y quería un país más grande. Y otras cuestiones políticas y estratégicas que no tenemos tiempo de explicar. Nos permitió respirar. Todo nuestro ejército tiene un solo frente. Lo concentramos contra el ejército marroquí. Y hubo un momento en que el ejército marroquí, al ver a nuestra gente, en lugar de enfrentarse a ellos, se escapó. Te doy un pequeño ejemplo, cuando firmamos la paz con Marruecos, devolvimos cuatro mil presos marroquíes que teníamos. Y nos devolvieron ciento sesenta personas que habían capturado.

Cuando Marruecos se encontró en esta situación, buscó ayuda. ¿Y dónde lo encontraste? En Francia, en Israel y en los Estados Unidos. ¿Con qué? Israel tenía experiencia con muros. Y Francia ya había usado muros contra la revolución argelina en los años cincuenta. Y la tecnología, estaba Estados Unidos. Entonces los apoyaron y comenzaron a construir un muro de dos mil setecientos kilómetros que divide a mi país. Hay una zona libre y una zona ocupada. En la zona ocupada está el fosfato, la pesca, y la capital saharauí está ocupada. Allí están mi madre y mis hermanos, a quienes no veo desde hace cuarenta y cinco años.

El muro tiene alrededor de ocho millones de minas. Y hay ciento cincuenta mil soldados esparcidos. Y el Rey de Marruecos creyó que el ejército saharauí no pasaría. Por supuesto, los saharauíes cambiaron su estrategia. Empezaron a usar otros modos. Después de dos años, comenzaron a destruir el muro. Empezamos a atacar el muro, a agarrar las varas, coches, camiones del muro y prisioneros. Entonces Marruecos, dado eso, y la situación anterior, accedió a negociar, en 1990. Entonces es cuando aparece la ONU. La famosa ONU, que no sirve para nada. Los saharauíes lo ven como un trozo de papel. Solo existe para los fuertes, tu consejo de seguridad existe para los cinco grandes para dividir el mundo. Pero esperamos que con lo que está pasando en Ucrania haya un nuevo concepto de un consejo de seguridad diferente. Esto se está hablando y teorizando sobre este asunto. Entonces, en 1991, se llegó a un acuerdo entre el Frente Polisario y el Reino de Marruecos, ante el Consejo de Seguridad, y con su aval.

¿Y cuál es el plan de paz? Sencillo: liberar a los presos y abrir las urnas para que el pueblo saharauí decida entre dos cuestiones, si quiere formar parte de Marruecos o si quiere la independencia. Todos sabemos cuál será el resultado. Incluso en 2005, para ayudar a implementar el plan de paz, aceptamos que los marroquíes que viven en la zona ocupada también votaran con nosotros. Pero Marruecos no aceptó. No confías en su gente. Aceptamos los marroquíes viven en el Sahara. Porque sabemos que ellos, que miran la riqueza y la democracia que está construyendo el pueblo saharauí, prefieren una República a una Monarquía Absoluta. Por eso, el propio Rey se negó a permitir que votaran con nosotros los marroquíes que viven en la zona ocupada.

Marruecos intentó presionar a los saharauíes en la zona ocupada. Torturas, desapariciones políticas, silenciamiento de opiniones. La situación en la zona ocupada es horrible. Y Francia asegura que en la ONU no se aprueba ninguna solución sobre las violaciones de derechos humanos por parte de Marruecos en la zona ocupada. Es una vergüenza.

Los primeros principios de los derechos humanos se formularon en Francia. Pero hoy en día va en contra de estos principios en el Sáhara Occidental. Por eso tuvimos que volver a las armas. La situación actual es muy crítica. Hay una guerra continua entre nuestro ejército y el ejército marroquí. Marruecos intenta silenciar la zona ocupada para que no haya independencia.

Se esperan cuatro reuniones del consejo de seguridad de la ONU. El Secretario General está escribiendo un documento que describe la crisis de derechos humanos en la zona ocupada. Pero no esperamos que el documento sea de utilidad ya que Francia veta la justicia del derecho internacional en el consejo de seguridad.

IGOR GRABOIS: Se dice que las mujeres de la RASD tienen libertades y derechos bastante avanzados, que no se manifiestan en todos los países. ¿Podría hablarnos un poco sobre los derechos de las mujeres en su país?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Somos un país musulmán. Pero, como decía, debido al proceso de colonización española, la religión islámica saharauí es una religión 'light'. Porque es diferente a los demás. Por ejemplo, en la sociedad saharauí no existe la poligamia, mientras que en otras partes, como Arabia Saudita, un hombre puede tener cuatro o cinco mujeres.

Otra cosa, la mujer saharauí tiene derecho al divorcio. Entonces puede pasar que una mujer que se casa tiene un hijo con su marido, pero no se llevan bien. Entonces ella puede

divorciarse. Si se aparee con otro hombre, éste adopta como hijos a todos los hijos de la mujer, los educa y los alimenta.

Para las mujeres saharauis, la revolución trajo alfabetización y educación. Cientos de mujeres fueron enviadas a estudiar en el extranjero. Miles a Cuba. Estudiaron en Argelia, Libia, Siria, Rusia, Polonia, Yugoslavia, España, Inglaterra, Italia. En todas partes. Así que las mujeres saharauis están muy bien formadas.

Así que hay mucha libertad para ellos. Y tiene los mismos derechos que los hombres. Votan, son elegidas. Tenemos ministras, alcaldes, directores de escuelas, de hospitales, enfermeras, educadoras, administradoras, por todos lados.

Pero también, esta misma mujer entendió que debía acompañar a su hermano o esposo en la lucha por la independencia. Y en ese sentido son incluso más valientes que nosotros. Las mujeres de la zona ocupada salen a la calle y reciben una brutalidad por parte del ejército y la policía marroquíes que uno no puede imaginar. Hay niñas que han perdido un ojo, hay niñas que han perdido un brazo y hay una niña que ha quedado paralizada. Y eso no las frena, siguen luchando.

Montamos campos de refugiados, ellas que establecieron los campos de refugiados. Crearon hospitales, escuelas, guarderías y escuelas especializadas. ¿Te imaginas una escuela para ciegos en un campo de refugiados? Escuelas para discapacitados que pueden aprender carpintería, escritura, todo en el campamento. Guarderías donde los niños de hasta cinco años pueden ir y quedarse allí durante el día para que las mujeres trabajen y hagan todo lo que necesitan hacer.

Están en la lucha diaria. En las calles, escribiendo en las paredes, agarrando banderas, tirando piedras. Tenemos chicas que desaparecieron en prisiones marroquíes. Tenemos niños que se quedaron veinte, veintisiete y treinta años, que fueron liberados solo para morir entre sus familias. De todos modos, esta es la situación de las mujeres saharauis, y creo que son las mujeres más valientes del mundo. Y claro, es por la libertad que tienen que pueden hacer todo eso.

IGOR GRABOIS: ¿Podría hablar un poco más sobre su propia historia y trayectoria en la lucha por la independencia y el reconocimiento de la RASD? ¿Cuándo se unió a la lucha por la independencia? ¿Qué roles desempeñó en el movimiento que pueda compartir con nosotros?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Tenemos un principio saharauí. Cuando a cualquier saharauí se le pregunta sobre su propia vida, la primera respuesta que dirá es: 'este espacio que vas a dedicar a hablar de mí, habla de la lucha del pueblo saharauí'. Yo no soy nada en esta historia del pueblo saharauí.

Soy un militante más, que participó en la lucha clandestina contra España. Fui militante en las células clandestinas. Y en esos días dejábamos panfletos en las calles, para convencer al pueblo español de que no éramos sus enemigos, y para explicarle al pueblo saharauí qué era la revolución y qué pretendíamos.

Después de la invasión marroquí, me tuvieron que sacar, porque me perseguían, y me sacaron en la mala de un coche. Si no me hubieran sacado, estaría entre los desaparecidos. Un compañero militar fue informado y nos avisó, me metieron en la mala y me sacaron.

Después, me encargaron salvar a los fugitivos. Yo quería ir a las armas, pero por mi experiencia política me dijeron 'no, esa será tu misión'. Así que buscamos mujeres y niños perdidos en el desierto. Porque la gente, frente al ejército marroquí, huyó sin nada, dejando sus casas, sus coches, su ropa, sus materiales. Agarraron a sus hijos y corrieron hacia el desierto en busca del Frente Polisario y el ejército del Frente Polisario. Así que recorrimos el desierto buscándolos.

Teníamos un problema grave, ya que teníamos muchas mujeres y niños en los campamentos. Y el ejército marroquí estaba allí mismo, y el rey marroquí ordenó al avión que incendiara los campamentos con todos dentro. Hemos visto napalm, bombas de racimo y hemos visto mujeres y niños quemados y mutilados. Encontramos pies, cabezas, partes de niños y mujeres enterrados. Algo horrible.

Salvamos a quienes pudimos salvar. Cuando Argelia reconoció al Frente Polisario, abrió sus fronteras y nos permitió usar un espacio en su territorio para los refugiados. Empezamos a enviar gente allí. Empezamos a organizarlos, a compartir qué comida llegaba. Porque los campos de refugiados saharauí albergan a doscientas mil personas y dependen de la ayuda internacional. Brasil envió dos veces arroz, y esperamos que este próximo gobierno nos ayude nuevamente, además de reconocer a la República Árabe Saharaui Democrática.

He estado en varias misiones que tienen que ver con la parte militar y la parte civil. Luego fui gobernador de un campamento, y luego me convertí en miembro de la comisión que creó nuestro ministerio de educación. Empezamos a escribir a mano los primeros libros de geografía, historia, matemáticas. Bueno, no los teníamos. Y el mejor maestro que tuvimos tuvo

educación primaria o secundaria. Las mujeres con educación primaria se convirtieron en maestras.

Las escuelas se llevaban a cabo a la sombra de un árbol o en una tienda de campaña. Hoy es diferente. Hoy construimos escuelas, pero al principio era así. Se usaban piedras lisas, y se quemaban algunas ramas para hacer carbón y poder escribir. Entonces comenzamos a construir nuestra educación.

Me enviaron a Cuba a hacer un curso que se llama Curso de Formación de Jóvenes, durante un año, en una escuela que se llama Julio Atonio Mello. Obtuve la máxima calificación y tuve el privilegio de representar al grupo de estudiantes frente a Fidel Castro. Desafortunadamente, no tengo fotos, pero sucedió.

Cuando regresé, me enviaron a trabajar en una escuela que llamábamos 9 de Julio. El 9 de julio de 1976 fue cuando nuestro presidente cayó en combate. No se sentó como un rey en un palacio. Nuestros presidentes y ministros son los primeros en el frente de batalla, como ejemplo. Y se cayó en una operación. Este día se llama Día Nacional de los Mártires. Y esta escuela que lleva ese nombre tiene mil seiscientos alumnos, niños y niñas, que viven en la escuela. Pero mis tareas no terminaron ahí. Fui secretario nacional de la juventud durante ocho años, luego director nacional de la función pública. Entonces me enviaron como diplomático a Madrid, España, por tres años. Luego fui embajador encargado de negocios en México durante catorce años.

Pasé dos años como Gerente General para América Latina y el Caribe. Y ahora estoy en Brasil para pedir reconocimiento y una embajada, y pedir a los brasileños que ayuden a convencer al gobierno de Brasil de que reconozca la República Árabe Saharaui Democrática.

Entrevista da Revista SANKOFA com Ahmed Mulay Ali Hamadi, representante da Frente Polisário no Brasil, 5 de outubro de 2022

Tradução ao português

Apoena Canuto Cosenza

Igor Grabois

Por intermédio de Igor Grabois, a Revista SANKOFA teve a oportunidade de entrevistar o representante da Frente Polisário Ahmed Mulay Ali Hamadi, aproveitando sua vinda ao Brasil. As perguntas foram elaboradas por Apoena Canuto Cosenza, e a entrevista foi realizada no dia 5 de Outubro. A Frente Polisário é uma organização política fundada em 10 de maio de 1973. Luta pela libertação do Saara Ocidental e pelo reconhecimento internacional da República Árabe Saharaui Democrática. Atualmente, o Sahara ocidental está ocupado pelas tropas de Marrocos, e tem seu território dividido em dois: uma zona livre, onde o governo da República Árabe Saharaui Democrática organiza a vida de seu povo, e uma zona ocupada por Marrocos, onde a população ainda luta por sua liberdade. Nessa entrevista, buscamos entender o significado dessa luta de libertação e sua pertinência para a África e para a América Latina.

IGOR GRABOIS: Em primeiro lugar, gostaríamos de agradecer por aceitar uma entrevista com a revista SANKOFA.

AHMED MULAY ALI HAMADI: Muito obrigado e obrigado a todos que venham ler a revista

IGOR GRABOIS: Ahmed Hamid, você poderia falar um pouco sobre sua missão aqui no Brasil em relação à República Árabe Saaraui Democrática (RASD)?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Depois de agradecer seu interesse, espero que muitos leitores se interessem por esta entrevista, e não apenas leiam, mas compartilhem com amigos e familiares, em outras partes do Brasil, neste grande país que amo e muito amor, por sua cultura e história.

A missão é fazer do Brasil um país e de Brasília um governo, e todos os brasileiros conhecerem a história e a luta do povo saarauí. Um povo que é a última colônia na África. O único país de língua espanhola, já que era uma colônia espanhola. E é por isso que tem muito a ver com a América Latina, seja ela de língua espanhola ou portuguesa, neste caso.

Queremos que as instituições jurídicas, administrativas e políticas brasileiras conheçam a história e se juntem aos que defendem o direito internacional do direito do povo saarauí à autodeterminação. E o nosso objetivo final é que o governo brasileiro dê um salto no trato não só da frente Polisário, mas também no trato com a República Árabe Saarauí Democrática. O nosso desejo, o nosso sonho, é abrir uma embaixada saarauí no Brasil, como já abrimos no México, Panamá, Venezuela, Uruguai, Equador e em breve também na Colômbia. Então essa é a nossa missão. Queremos que nos conheça do ponto de vista histórico, do ponto de vista cultural.

IGOR GRABOIS: **Você respondeu um pouco da seguinte pergunta. Você poderia nos contar mais sobre as expectativas da Frente Polisário para a América Latina? Nós, na América Latina, entendemos como povos irmãos todos os povos que falam espanhol ou português e que sofreram colonização. Como você vê essa possível unidade comum?**

AHMED MULAY ALI HAMADI: Na América Latina, quando falamos de história, da luta do povo saarauí, devemos ter em conta que ainda estamos de armas nas mãos. Ainda existem conflitos entre o nosso exército e o exército marroquino, que instalou um muro. Há um muro que divide o povo saarauí e o nosso Estado. Há uma parte ocupada e uma parte livre. E qualquer pessoa normal ou educada na América Latina que ouve essa história rapidamente entende. Porque a América Latina viveu o colonialismo, viveu desaparecimentos como os que temos, mais de setecentos desaparecidos, viveu tortura, viveu ditaduras. O que não experimentou a América Latina? Ele viveu todas as experiências e agora luta para criar a democracia que nós, latinos, queremos: uma democracia de justiça, direitos e paz. Confiamos que a América Latina nos abraçará.

Por exemplo, temos embaixadas, representação e reconhecimento diplomático no Panamá, Uruguai, Equador, Venezuela, Nicarágua, Bolívia, Belize, México e, em breve, na

Colômbia e no Chile. E temos delegações da Frente Polisário na Argentina e no Brasil. Mas esperamos que em breve o Brasil dê um salto qualitativo.

Ainda existem muitas associações de solidariedade com o povo saarauí na sociedade civil latino-americana que trabalham e procuram fazer com que os latinos conheçam os saarauís. Que estejam juntos, e que haja uma associação de associações de toda a América Latina que trabalham para apoiar o povo saarauí e acompanhar os saarauís na sua luta pela liberdade. Vemos tudo o que está acontecendo na América Latina e no Saara com olhos muito positivos. No futuro é um país latino. Nossas escolas ensinam espanhol e árabe. No futuro, queremos ter relações muito próximas em todas as áreas com a América Latina. Queremos nos tornar, se não formos membros plenos, membros observadores da Unidade dos Estados Latino-americanos. Nosso pensamento está aqui e acreditamos que a América Latina pode nos acompanhar e nos ajudar.

Se os latinos compreenderem isto e estudarem a causa saarauí do ponto de vista do direito internacional, se convencerão a nos ajudar. É isso que vai pressionar o Conselho de Segurança das Nações Unidas, pressionar as Nações Unidas, para obrigar o Reino de Marrocos a aceitar a aplicação do acordo que assinamos. Estamos dispostos a aplicá-lo, mas Marrocos está impedindo a aplicação deste acordo. Portanto, tudo o que você fizer pode levar a ONU a pressionar o Marrocos para alcançar uma paz final no norte da África.

IGOR GRABOIS: Você poderia nos contar mais sobre a luta pelo reconhecimento da RASD nos últimos anos? E sobre a Frente Polisário. Quem são os componentes e qual é o programa de frente?

AHMED MULAY ALI HAMADI: O último soldado espanhol deixou o Saara em 26 de fevereiro de 1976. Quando o último soldado saiu, o que aconteceu no Saara Ocidental foi um vácuo legal. A frente Polisário, que já estava de armas nas mãos contra o exército espanhol, preencheu esse vazio jurídico. Então ele declarou, proclamou, a República Árabe Saaraui Democrática em 27 de fevereiro. Ou seja, no dia seguinte à partida dos soldados espanhóis.

Nesse sentido, passamos de uma colônia espanhola para um Estado invadido por Marrocos e Mauritânia. Os saarauís começaram a criar os seus ministérios e o seu exército. Mas a luta armada que tivemos contra a Espanha não desapareceu. Tínhamos que continuar lutando no Sul e no Norte, porque queriam nos dividir ao meio. Queriam destruir o povo saarauí. Metade do país iria para a Mauritânia e a outra metade para o Marrocos. Mas o povo saarauí não aceitou

e continuou a luta armada contra os dois exércitos. Em 1979, a Mauritânia enfraqueceu e aceitou negociar com o povo, devolvendo as terras que ocupava. Hoje, a Mauritânia é um país irmão e temos relações diplomáticas. A luta armada é agora contra o exército marroquino e contra o Reino de Marrocos, que não aceita o direito de autodeterminação do povo saarauí, que a ONU assinou em 1951.

Desde então buscamos reconhecimento. Hoje, cerca de 84 países no mundo reconheceram a República Árabe Saarauí Democrática. Principalmente na África e na América Latina. Os países europeus reconhecem a Frente Polisário, e apoiam o direito do povo saarauí à autodeterminação, e possivelmente mais tarde, não muito longe, veremos alguns países, principalmente nórdicos, a reconhecer o Estado Saarauí. No entanto, Marrocos percebeu que o Estado saarauí avançava. A tal ponto que hoje o Estado Saarauí é membro fundador da Unidade Africana. E o Marrocos é apenas um membro da Unidade Africana.

Então, o que o Marrocos está fazendo com a América Latina? Escrevi um livro sobre isso, que posso enviar a quem quiser, onde explico a política suja que Marrocos usa na América Latina contra o Estado Saarauí. Eles compram pessoas, pagam viagens, colocam dinheiro no bolso. Existem documentos e cartas marroquinos. Está tudo no livro. Podemos distribuir esse livro para as pessoas lerem e estudarem. Eu escrevo, mas não vendo. É distribuído gratuitamente. Portanto, há países entre os 84 que congelaram relações diplomáticas. Existe uma lei internacional que diz que qualquer país que reconheça outro país é irreversível enquanto esse país existir. Você pode apenas congelar as relações diplomáticas.

O que o Marrocos faz é distribuir nosso fosfato, ele vende, como acontece com o Brasil, nosso fosfato roubado, a preços baixos. Isso para fazer com que esses países não reconheçam ou congelem suas relações, e alguns países congelaram recentemente. Mas o reconhecimento está aí.

IGOR GRABOIS: Como você entende a relação entre os demais países africanos e os países da Liga Árabe?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Os países africanos deram um grande passo ao abrir as portas da Unidade Africana. Para que as pessoas entendam, a Unidade Africana é para nós o que a OEA é para vocês. Em outras palavras, é a organização regional por meio da qual os africanos, os estados africanos, lidam com os problemas da África. Quando esta Unidade Africana se começou a organizar, o Estado Saarauí estava presente. Portanto, somos membros fundadores.

Nas cimeiras da Unidade Africana, o Rei de Marrocos e o Presidente saarauí sentam-se à mesma posição. Com tudo isso, o Marrocos segue regredindo. Continuamos atuando. Fazemos parte do parlamento pan-africano, que é outra organização em toda a África. O Estado Saarauí existe plenamente, vive, trabalha, paga o que deve. Ele sabe o que tem que fazer na África e nos Organismos Africanos.

Quanto à Unidade Árabe. Você sabe que a Liga Árabe é uma organização criada pela Inglaterra. Naquela época, a Inglaterra deu parte da Palestina a Israel, quando ela estava lutando para dividir o Oriente Médio. Por exemplo, temos o Líbano onde está metida a França, onde está a Inglaterra e atualmente os Estados Unidos. E todos sabemos que os Estatutos da Liga Árabe continuam a ser os elaborados por especialistas ingleses. E eles são Reinos. E as Monarquias se apoiam já que estão percebendo, depois da primavera árabe, que os países estão acordando. Então os Reinos apoiam o Rei. Mas há algo positivo. A Liga Árabe não fala sobre nosso conflito com o Marrocos. Ela não discute e não decide nada. E eu acho que é o melhor para nós, que eles se esqueçam de nós, porque assim não temos nada a ver com eles. Há países que reconhecem o Estado Saarauí, como a Argélia, o Iémen, a Síria. Mas, como organização, também não temos nada para fazer lá. E o que gostaríamos é que eles não falem sobre nós. Não há nada para ganhar.

Estamos trabalhando com sociedades árabes. Temos representação para o Oriente Médio. Mas estamos trabalhando com jornalistas, intelectuais, partidos de esquerda ou partidos de direita abertos. No mundo árabe existe uma associação árabe de solidariedade com o povo saarauí.

IGOR GRABOIS: Você poderia nos dar mais detalhes sobre a disputa com o Marrocos? Que países da União Europeia lhe oferecem mais apoio e que mais apoiaram Marrocos? E as outras grandes potências do mundo? Como vocês se relacionam com a Rússia, China, Índia e outros que você acha importante destacar?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Marrocos é uma monarquia absoluta. É uma monarquia onde o Rei é o Representante de Deus. Ainda que ele beba alguns copos de álcool às vezes. Esse é o que ocorre no Marrocos. Marrocos vive atualmente uma situação difícil devido à compra de armas. Porque o exército saarauí está a destruir muito material marroquino. Mesmo, de acordo com nossas informações, se você voltar aos parâmetros das Nações Unidas para ver onde o Marrocos está dentro da comunidade mundial como país, como cultura, como ciência, como alfabetização,

está na rabeira do mundo. E tem uma dívida que já ultrapassa quase 86% do PIB. Fala-se mesmo de uma possível explosão da sociedade marroquina devido à fome e ao desemprego. Um exemplo recente, uma delegação oficial de uma província marroquina foi enviada para uma cooperação bilateral na Bélgica, com alguns prefeitos belgas, e os membros da delegação acabaram por fugir e ficar na Europa. Imagine o prefeito de São Paulo, com uma delegação que vai visitar a França para assinar acordos, mas devido à fome, por exemplo, e à situação que estão vivendo, decidem não voltar ao Brasil. Isso eu tirei da imprensa. Então as pessoas se perguntam, se as autoridades marroquinas, quando conseguirem sair, não voltarem, como estaria vivendo o povo marroquino?

É uma situação muito triste. Não nos traz alegria, pois o povo marroquino é nosso irmão e vizinho. No futuro, teremos que ter um relacionamento como vizinhos. Há uma fronteira entre nós. Mas é uma pena que seus governos, seu rei e a casa real estejam levando a esta situação horrível de se ver.

O país que mais apoiou o Marrocos contra nós, na Europa, foi a França. Você pode se perguntar por quê? Primeiro, a França percebeu que no norte da África, onde o mundo inteiro era uma colônia francesa (estou falando de Marrocos, Argélia, Tunísia, Mauritânia, onde se fala árabe e francês, e há relações). Com exceção de um país, que não foi colônia francesa, eles não falam francês, falam espanhol. Qual? República Árabe Saarauí Democrática. Assim, a França vê na independência do Estado Saarauí uma porta para a América Latina. Então você tem que cortar. Como cortá-lo? Com a eliminação do povo saarauí. É por isso que ela apoiou a invasão militar marroquina contra nós.

Por enquanto estamos um pouco felizes. Muitos povos africanos já estão se rebelando contra a França. Mali já deixou esta rede francesa. Tem sua própria moeda. E ele tirou o exército francês do Mali. Em Burkina Faso, houve um golpe quinze dias atrás, e depois do golpe, no quarto dia, a população pegou paus e pedras e foi queimar a embaixada francesa. O povo africano está entendendo que, embora tenha conquistado a independência da França, a França continua com seu neo-imperialismo. Eles estão saindo dessa situação, e os intelectuais africanos estão falando sobre esse neo-imperialismo francês.

Mas isso ainda não acabou. A França ajuda o Marrocos, no Conselho de Segurança. É um país que tem o Veto. Embora nos perguntemos que direito a França tem de vetar. Eles foram invadidos pela Alemanha. Nunca foi um país forte. Ela foi libertada pelos Estados Unidos. Então, por que ele tem que estar no Conselho de Segurança e por que tem poder de veto? É isso que os acadêmicos estudam: a França não conquistou esse direito, como outros países.

Os Estados Unidos deram armas e apoio ao Marrocos em 1975 na invasão militar. Você sabe quem? O famoso Prêmio Nobel, Kissinger, que foi Ministro das Relações Exteriores. Ele apoiou o Rei contra nós. Mas eram outros tempos. Era a Guerra Fria, e isso tem outra explicação para aquela época. Não temos tempo para falar de tantas coisas. Mas agora, os Estados Unidos, depois de quase nos entregar em um pacote para o Marrocos, graças à política de Trump, pode-se dizer que os Estados Unidos recuaram, e agora dizem que apoiam a ONU e as resoluções dela. Defende a aplicação da lei no Saara Ocidental. Mas continuam vendendo armas para o Marrocos, já que precisam de muito dinheiro por causa da situação na Ucrânia. Eles precisam dar armas à Ucrânia e você não pode fabricar armas se não houver dinheiro. Então vendem Marrocos, nem que seja em troca de dívidas, porque não têm com que pagar.

A Inglaterra sempre apoiou o direito do povo saarauí à autodeterminação. A China às vezes apoia no Conselho de Segurança e às vezes se abstém. Mas pelo menos ele não é contra. A Rússia sempre apoiou e recebeu delegações da França e da Frente Polisário no Ministério das Relações Exteriores da Rússia. Recebeu até grupos da cultura saarauí.

Nosso pior inimigo é a França. É a França que bloqueia a paz, bloqueia a justiça, bloqueia o respeito pelos direitos humanos e bloqueia a aplicação do acordo assinado entre a Frente Polisário e o Reino de Marrocos com o aval das Nações Unidas e do Conselho de Segurança. Mas esperemos que com a situação no mundo, com a situação na Ucrânia, haja uma mudança de conceitos. Parece que o mundo está entrando em outra ordem. Com o despertar dos africanos contra a França, esperamos que a França perceba que é melhor para ela, para o Marrocos e para nós que a paz seja alcançada no Norte da África. E que se estabeleça o que se chama de Magrebe Árabe, uma região rica e com um comércio extraordinário, que poderia salvar a Europa de muitos de seus problemas. Mas a França, por egoísmo e pelos seus próprios interesses, sem olhar para a Europa e sem olhar para os povos do Norte de África, continua a apoiar a injustiça e a trabalhar contra o Direito Internacional no Norte de África.

IGOR GRABOIS: O povo brasileiro conhece pouco a história dos saarauís. Você poderia nos contar um pouco sobre a história de seu povo?

AHMED MULAY ALI HAMADI: É uma longa história. Mas vamos resumir. Se desejar, posso enviar por e-mail mais material para distribuição.

O povo saarauí era um povo que, antes do colonialismo espanhol, era um grupo de tribos, governado por um conselho de todas as tribos. A França conseguiu ocupar toda a área,

exceto o Saara Ocidental, porque os saarauís estavam armados com rifles e camelos. Mas eles conseguiram deter a França, que não conseguiu colonizar o Saara Ocidental. Em 1884, no famoso Congresso de Berlim, a África foi dividida entre os europeus. O Saara Ocidental foi então entregue à Espanha. Desde então, somos uma colônia da Espanha. Ela não entrou com armas como a França fez. O Saara foi enfraquecido pelas guerras com a França, e a Espanha foi inteligente e entrou em negociações pacíficas. Então eles entraram e colonizaram pacificamente. Respeitavam as culturas saarauís. Ela nunca tentou, por exemplo, obrigar-nos a adotar a religião católica. Os saarauís mantiveram a religião árabe, suas culturas, suas línguas e dialetos. Então falamos árabe, mas temos um dialeto que é o Hassani, que é um conjunto de palavras árabes, africanas, beri beri e espanholas. Falamos nas ruas e nas casas. Mas oficialmente é árabe e espanhol.

Na década de 1970, após a Segunda Guerra Mundial, os africanos acordaram e começaram a lutar por sua independência. Uns por meios armados, como Angola, como a Argélia, como a África do Sul, e outros por meios pacíficos, como Marrocos, como a Tunísia, como a Mauritânia. Tentamos negociar com o Franco, que era um ditador. Éramos uma colônia de uma ditadura, e você conhece bem uma ditadura. Então a resposta que obtivemos foi que um avião veio e matou todo mundo na rua. Um massacre horrível, em 17 de junho de 1970. Isso radicalizou as ideias e a juventude. Então as pessoas diziam, bom, o Franco não quer diálogo, não quer conversa, não quer negociar. Eles nos deixaram apenas um caminho: a luta armada. É por isso que a Frente Polisário foi fundada, em seu primeiro congresso em 10 de maio de 1973, e dez dias depois, em 20 de maio, começou a luta armada. Primeira batalha contra um posto militar espanhol. É por isso que a revolução da Frente Polisário é chamada de Revolução de 20 de maio. A primeira operação militar contra o exército espanhol.

Assim começou a luta armada e a organização política do povo saarauí. Começamos a trabalhar juntos, as mulheres se juntaram, são corajosas, extraordinárias, e os alunos se juntaram. Todos os que não tinham emprego correram para pegar em armas. Chegou-se a um acordo que continua até hoje, porque precisamos encontrar meios, já que não temos dinheiro nem apoio neste momento. Então se diz que quem trabalha dá cinquenta por cento do salário para a organização. E quem não tem o que fazer, se junta à luta.

Desde então somos voluntários. Eu vou sem salário, não tenho salário. Os saarauís, o professor, o soldado, o ministro, o médico, a prefeita, o engenheiro, o ministro. Todos, desde 1973 até agora, foram voluntários, trabalhando, lutando e morrendo. Porque morreram muitas pessoas, nas ruas, na guerra, na fome, sob os bombardeios de napalm da força aérea marroquina,

como aquele que bombardeou as mulheres, mataram muitas mulheres e crianças. Continuam a trabalhar como voluntários, com os olhos postos no objetivo da independência.

Sabemos que o Estado Saarauí independente será um dos mais ricos da região. Existe um enorme banco de pesca, um dos maiores bancos de fosfato. Há indicações claras de petróleo, gás, ferro e água. E nós somos um milhão de pessoas. Mas dizemos que um punhado de abelhas vale mais que sacos de moscas. Nós nos vemos como um bando de abelhas e vemos o exército marroquino como um saco de moscas.

Quando a Espanha saiu, cerca de noventa e oito por cento dos saarauís eram analfabetos. E hoje, se pesquisar na internet, verá que praticamente toda a população saarauí está formada. É uma política da Frente Polisário.

Em 1975, a Espanha estava enfraquecida no Saara. A primeira reunião se realizou, na Argélia, entre o Ministro dos Negócios Estrangeiros espanhol, Franco, e o nosso Secretário-Geral, para tentar chegar a um acordo. E concordaram que a Espanha defenderia o direito do povo saarauí à autodeterminação. E ficou combinado que nós libertaríamos os prisioneiros espanhóis que tínhamos, e o exército espanhol libertaria os combatentes saarauís que tinham prisioneiros nas Ilhas Canárias. Isso se cumpriu. Eles trouxeram nosso povo e nós libertamos os espanhóis. Mas a Espanha traiu. Franco morreu, e o Rei veio, se juntou ao seu primo, outro rei, e esta traição é concretizada num pacto, que se chama Acordo Tripartido. Porque foi assinado entre Espanha, Marrocos e Mauritânia.

O que é esse acordo? O território saarauí dividido ao meio. Como uma cabra, partindo uma cabra ao meio. Uma parte, com as pessoas que lá vivem, para Marrocos, outra parte, com as pessoas, para a Mauritânia. E a Espanha, claro, fica com parte da riqueza. Claro, eles não contavam com o nosso ponto de vista. A Espanha saiu, o exército mauritano e o exército marroquino invadiram, norte e sul, e tivemos que voltar às armas.

Imagine duzentos e cinquenta mil homens entre o exército marroquino e mauritano, com tanques, aviões e experiência. E nós, aproximadamente dois mil homens. Com camelos, alguns carros e alguns fuzis. Mas há uma coisa, lutamos e morremos pela dignidade e pela liberdade. E os exércitos marroquino e mauritano vieram lutar, mas apenas por salário. Eles não queriam morrer. Portanto, há uma diferença de mente e conceitos.

Os saarauís, indignados por quererem os transformar em animais, os apague das suas terras. Tirar sua riqueza, suas liberdades e sua dignidade. Então eles estavam dispostos a morrer. A ponto de atacarem um tanque com um camelo. Algo que muitas pessoas não entendem. O soldado marroquino foi obrigado a lutar, mas queria voltar com o soldo para viver com a família.

Há mais um ponto importante. Somos filhos do deserto. Eles nos chamam de filhos das nuvens. Estamos preparados para caminhar nos desertos. Nosso povo o conhece como a palma da mão. Quando em julho e agosto faz 50 graus, dizemos ‘que maravilha’. E os soldados marroquinos procuram a sombra do tanque. E o tanque está quente como fogo. Quando chega a tempestade de areia, você não vê mais nada, os radares fecham. Você só anda se conhece o deserto. Quando te atacam na tua terra, na tua casa, não podem vencer.

Por isso, em dois anos conseguimos derrotar o exército mauritano. Chegamos a um acordo, e nos abraçamos, nos tornamos irmãos. Porque na verdade o povo mauritano é muito próximo do povo saarauí. Então eles abandonaram a guerra. O Rei queria Fosfato, pesca, e queria um país maior. E outras questões políticas e estratégicas que não temos tempo de explicar. Isso nos permitiu respirar. Todo o nosso exército tem apenas uma frente. Nós o concentramos contra o exército marroquino. E houve um momento em que o exército marroquino, ao ver o nosso povo, em vez de o enfrentar, fugiu. Vou dar um pequeno exemplo, quando assinamos a paz com o Marrocos, devolvemos os quatro mil prisioneiros marroquinos que tínhamos. E eles nos devolveram cento e sessenta pessoas que haviam capturado.

Quando o Marrocos se viu nessa situação, procurou ajuda. E onde a encontrou? Na França, em Israel e nos Estados Unidos. Com que? Israel tinha experiência com muros. E a França já havia usado muros contra a revolução argelina na década de 1950. E a tecnologia, tinha os Estados Unidos. Então eles os apoiaram e começaram a construir um muro de 1.700 milhas que divide meu país. Há uma zona livre e uma zona ocupada. Na zona ocupada há fosfato, pesca, e a capital saarauí está ocupada. Lá estão minha mãe e meus irmãos, que não vejo há quarenta e cinco anos.

O muro tem cerca de oito milhões de minas. E há cento e cinquenta mil soldados espalhados. E o rei de Marrocos acreditava que o exército saarauí não passaria. Claro, os saarauís mudaram de estratégia. Eles começaram a usar outros meios e, depois de dois anos, começaram a destruir o muro. Começamos a atacar o muro, tomando os postes do muro, carros, caminhões e prisioneiros. Então o Marrocos, diante disso, e da situação anterior, aceitou negociar, em 1990. É aí que aparece a ONU. A famosa ONU, que é inútil. Os saarauís enxergam como um pedaço de papel. Só existe para os fortes, seu conselho de segurança existe para os cinco grandes dividirem o mundo. Mas esperamos que, com o que está acontecendo na Ucrânia, haja um novo conceito de conselho de segurança diferente. Isso está sendo falando e teorizando. Depois, em 1991, foi alcançado um acordo entre a Frente Polisário e o Reino de Marrocos, perante o Conselho de Segurança, e com o seu aval.

E qual é o plano de paz? Simples: liberte os presos e abra as urnas para que o povo saarauí decidir entre duas opções, se quer fazer parte de Marrocos ou se quer a independência. Todos nós sabemos qual será o resultado. Ainda em 2005, para ajudar a implementar o plano de paz, concordamos que os marroquinos que vivem na zona ocupada também poderiam votar. Mas o Marrocos não aceitou. Ele não confia no próprio povo.

Aceitamos marroquinos que vivem no Saara. Porque sabemos que eles, que olham para a riqueza e para a democracia que o povo saarauí está construindo, preferem uma República a uma Monarquia Absoluta. Por esta razão, o próprio rei recusou-se a permitir que os marroquinos residentes na zona ocupada votassem conosco.

Marrocos tentou pressionar os saarauí na zona ocupada. Tortura, desaparecimentos políticos, silenciamento de opiniões. A situação na zona ocupada é horrível. E a França garante que a ONU não aprova nenhuma solução para as violações de direitos humanos cometidas pelo Marrocos na zona ocupada. É uma vergonha.

Os primeiros princípios dos direitos humanos foram formulados na França. Mas hoje vai contra esses princípios no Saara Ocidental. É por isso que tivemos que voltar às armas. A situação atual é muito crítica. Há uma guerra contínua entre o nosso exército e o exército marroquino. Marrocos tenta silenciar a zona ocupada para que não haja independência.

Estão previstas quatro reuniões do conselho de segurança da ONU. O Secretário-Geral está redigindo um documento descrevendo a crise dos direitos humanos na zona ocupada. Mas não esperamos que o documento seja útil, já que a França veta a justiça do direito internacional no conselho de segurança.

IGOR GRABOIS: Diz-se que as mulheres da RASD têm liberdades e direitos bastante avançados, que não se manifestam em todos os países. Você poderia nos contar um pouco sobre os direitos das mulheres em seu país?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Somos um país muçulmano. Mas, como disse, devido ao processo de colonização espanhola, a religião islâmica saarauí é uma religião 'light'. Porque é diferente dos outros. Por exemplo, na sociedade saarauí não existe poligamia, enquanto em outras partes, como a Arábia Saudita, um homem pode ter quatro ou cinco esposas.

Outra coisa, a mulher saarauí tem direito ao divórcio. Então pode acontecer que uma mulher que se casa tenha um filho com o marido, mas eles não se dão bem. Então ela pode se

divorciar. Se ela se junta com outro homem, ele adota todos os filhos da mulher como filhos, os educa e os alimenta.

Para as mulheres saarauís, a revolução trouxe alfabetização e educação. Centenas de mulheres foram enviadas para estudar no exterior. Milhares para Cuba. Eles estudaram na Argélia, Líbia, Síria, Rússia, Polônia, Iugoslávia, Espanha, Inglaterra, Itália. Em todas as partes. Portanto, as mulheres saarauís são muito bem educadas.

Portanto, há muita liberdade para elas. E elas tem os mesmos direitos que os homens. Eles votam, são eleitas. Temos ministras, prefeitas, diretoras de escolas, hospitais, enfermeiras, educadoras, administradoras, em toda parte.

Mas também, esta mesma mulher entendeu que tinha que acompanhar o irmão ou o marido na luta pela independência. E nesse sentido eles são ainda mais corajosas do que nós. As mulheres da zona ocupada saem às ruas e recebem do exército e da polícia marroquinas uma brutalidade que não se pode imaginar. Há meninas que perderam um olho, há meninas que perderam um braço e há uma menina que ficou parálitica. E isso não as impede, elas continuam lutando.

Montamos campos de refugiados, elas que estabeleceram os campos de refugiados. Criaram hospitais, escolas, creches e escolas especializadas. Você consegue imaginar uma escola para cegos em um campo de refugiados? Escolas para deficientes que podem aprender carpintaria, redação, tudo no acampamento. Creches onde crianças de cinco anos podem ir e ficar lá durante o dia para as mulheres trabalharem e fazerem tudo o que precisam fazer.

Elas estão na luta diária. Nas ruas, pichando nas paredes, agarrando bandeiras, atirando pedras. Temos meninas que desapareceram em prisões marroquinas. Temos crianças que ficaram vinte, vinte e sete e trinta anos, que foram libertadas apenas para morrer entre suas famílias. De qualquer forma, esta é a situação das mulheres saarauís, e acho que são as mulheres mais corajosas do mundo. E claro, é pela liberdade que elas têm que podem fazer tudo isso.

IGOR GRABOIS: Poderia falar um pouco mais sobre sua própria história e trajetória na luta pela independência e reconhecimento da RASD? Quando se juntou à luta pela independência? Que papéis você desempenhou no movimento que pode compartilhar conosco?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Temos um princípio saarauí. Quando qualquer saarauí é questionado sobre a sua própria vida, a primeira resposta que dá é: 'este espaço que vais dedicar a falar de mim, fala da luta do povo saarauí'. Não sou nada nesta história do povo saarauí.

Sou mais um militante, que participou da luta clandestina contra a Espanha. Fui militante em células clandestinas. E naqueles dias distribuíamos panfletos nas ruas, para convencer o povo espanhol de que não éramos seus inimigos, e para explicar ao povo saarauí o que era a revolução e o que queríamos.

Depois da invasão marroquina, eles tiveram que me retirar da luta, porque estavam me perseguindo, e me retiraram em um carro. Se eles não tivessem me retirado, eu estaria entre os desaparecidos. Um camarada militar foi informado e nos advertiu, eles me colocaram na mala do carro e me retiraram.

Depois, fui encarregado de salvar os fugitivos. Eu queria ir para as armas, mas por causa da minha experiência política eles me disseram 'não, essa será a sua missão'. Então procuramos mulheres e crianças perdidas no deserto. Porque o povo, perante o exército marroquino, fugiu sem nada, deixando as suas casas, os seus carros, as suas roupas, os seus materiais. Eles agarraram seus filhos e correram para o deserto em busca da Frente Polisário e do exército da Frente Polisário. Então vasculhamos o deserto procurando por eles.

Tínhamos um problema sério, pois tínhamos muitas mulheres e crianças nos acampamentos. E o exército marroquino estava bem ali, e o rei marroquino mandou o avião incendiar os acampamentos com todos dentro. Vimos napalm, bombas de fragmentação e vimos mulheres e crianças queimadas e mutiladas. Encontramos pés, cabeças, partes de crianças e mulheres enterradas. Algo horrível.

Salvamos aqueles que podíamos salvar. Quando a Argélia reconheceu a Frente Polisário, abriu as suas fronteiras e permitiu-nos utilizar um espaço no seu território para refugiados. Começamos a enviar pessoas para lá. Começamos a organizá-los, a repartir a comida que chegava. Porque os campos de refugiados saarauís abrigam duzentas mil pessoas e dependem da ajuda internacional. O Brasil mandou arroz duas vezes, e esperamos que este próximo governo nos ajude novamente, além de reconhecer a República Árabe Saarauí Democrática.

Já estive em várias missões que têm a ver com a parte militar e com a parte civil. Depois, fui governador do campo e depois me tornei membro da comissão que criou nosso ministério de educação. Começamos a escrever à mão os primeiros livros de geografia, história,

matemática. Bem, nós não os tínhamos. E o melhor professor que tivemos tinha ensino fundamental ou médio. As mulheres com educação primária tornaram-se professoras.

As escolas eram realizadas à sombra de uma árvore ou em uma tenda. Hoje é diferente. Hoje a gente faz escola, mas no começo era assim. Usavam-se pedras lisas, e alguns galhos eram queimados para fazer carvão e poder escrever. Então começamos a construir nossa educação.

Mandaram-me para Cuba fazer um curso chamado Curso de Formação de Jovens, durante um ano, numa escola chamada Julio Atonio Mello. Tirei a nota máxima e tive o privilégio de representar o grupo de alunos diante de Fidel Castro. Infelizmente não tenho fotos, mas aconteceu.

Quando voltei, me mandaram trabalhar numa escola que chamávamos 9 de Júlio. O 9 de julho de 1976 foi quando nosso presidente caiu em combate. Ele não se sentava como um rei em um palácio. Nossos presidentes e ministros são os primeiros na linha de frente, como exemplo. E ele caiu em uma operação. Este dia é chamado de Dia Nacional dos Mártires. E essa escola que leva esse nome tem 1.600 alunos, meninos e meninas, que moram na escola. Mas minhas tarefas não terminaram aí. Fui secretário nacional da juventude por oito anos, depois diretor nacional do serviço público. Então eles me enviaram como diplomata para Madri, na Espanha, por três anos. Depois, fui embaixador encarregado de negócios no México por quatorze anos.

Passei dois anos como Gerente Geral para a América Latina e o Caribe. E agora estou no Brasil para pedir reconhecimento e uma embaixada, e pedir aos brasileiros que ajudem a convencer o governo do Brasil a reconhecer a República Árabe Saarauí Democrática.

Interview by Revista SANKOFA with Ahmed Mulay Ali Hamadi, representative of the Polisario Front in Brazil, October 5, 2022

Translation into English

Apoena Canuto Cosenza

Igor Grabois

Through Igor Grabois, Revista SANKOFA had the opportunity to interview the Polisario Front representative Ahmed Mulay Ali Hamadi, taking advantage of his visit to Brazil. The questions were prepared by Apoena Canuto Cosenza, and the interview was held on October 5th. The Polisario Front is a political organization founded on May 10, 1973. It fights for the liberation of Western Sahara and for international recognition of the Saharawi Arab Democratic Republic. Currently, Western Sahara is occupied by Moroccan troops, and its territory is divided into two: a free zone, where the government of the Saharawi Arab Democratic Republic organizes the life of its people, and a zone occupied by Morocco, where the population still fight for their freedom. In this interview, we seek to understand the meaning of this liberation struggle and its relevance for Africa and Latin America.

IGOR GRABOIS: First of all, we would like to thank you for accepting an interview with Sankofa Journal.

AHMED MULAY ALI HAMADI: Thank you very much and thanks to those who come to read the magazine.

IGOR GRABOIS: Ahmed Hamid, could you talk a little about your mission here in Brazil in relation to the Sahrawi Arab Democratic Republic (SADR)?

AHMED MULAY ALI HAMADI: After thanking you for your interest, I hope that many readers will be interested in this interview, and not only read it but share it with friends and family, in other parts of Brazil, in this great country that I love very much for its culture and history.

The mission is to make Brazil as a country and Brasilia as a government, and all Brazilians, get to know the history and the struggle of the Saharawi people. A people that is the last colony in Africa. The only Spanish-speaking country, since it was a Spanish colony. And that's why it has a lot to do with Latin America, whether it's Spanish or Portuguese-speaking, in this case.

We want the Brazilian legal, administrative and political institutions to know the history and join those who defend international law for the right of the Saharawi people to self-determination. And our ultimate goal is that we want the Brazilian government to make a leap in dealing not only with the Polisario front, but also in dealing with the Sahrawi Arab Democratic Republic. Our desire, our dream, is to open a Saharawi embassy in Brazil, as we have opened in Mexico, Panama, Venezuela, Uruguay, Ecuador, and soon also in Colombia. So this is our mission. We want you to know us from a historical point of view, from a cultural point of view.

IGOR GRABOIS: You answered a bit of the following question. Could you tell us more about the expectations of the Polisario Front for Latin America? We, in Latin America, understand as brother peoples all the peoples that speak Spanish or Portuguese and that have suffered colonization. How do you see this possible common unity?

AHMED MULAY ALI HAMADI: In Latin America, when we talk about history, about the struggle of the Saharawi people, we must take into account that we still have arms in our hands. There are still conflicts between our army and the Moroccan army that installed a wall. There is a wall that divides the Saharawi people and divide our State. There is an occupied part and a free part. And any normal or educated person in Latin America who hears that story quickly understands. Because Latin America lived through colonialism, it lived through disappearances like the ones we have, over seven hundred disappeared, it lived through torture, it lived through dictatorships. What did not experience Latin America? You lived all the experiences and now fight to create the democracy that we Latinos want: a democracy of justice, rights and peace. We trust that Latin America will embraces us.

For example, we have embassies, representation, and diplomatic recognition in Panama, Uruguay, Ecuador, Venezuela, Nicaragua, Bolivia, Belize, Mexico, and soon in Colombia and Chile. And we have delegations from the Polisario front in Argentina and Brazil. But we hope that soon Brazil will take a qualitative leap.

There are still many solidarity associations with the Saharawi people in Latin American civil society that are working and trying to get Latinos to know the Saharawis. May they be together, and may there be an association of associations from all over Latin America that are working to support the Saharawi people and accompany the Saharawis in their fight for freedom. We see everything that is happening in Latin America and the Sahara with very positive eyes. In the future it is a Latin country. Our schools teach Spanish and Arabic. In the future we want to have very close relations in all areas with Latin America. We want to become, if we are not full members, observer members of the Unity of Latin American States. Our thoughts are here and we believe that Latin America can accompany us and help us.

If the Latinos understand this and study the Saharawi cause from the point of view of international law, they will be convinced to help us. That is what is going to put pressure on the Security Council of the United Nations, put pressure on the United Nations, to force the Kingdom of Morocco to accept the application of the agreement that we have signed. We are willing to apply it, but Morocco is hindering the application of this agreement. So everything you do can prompt the UN to put pressure on Morocco to reach a final peace in North Africa.

IGOR GRABOIS: Could you tell us more about the struggle for SADR recognition in recent years? And about the Polisario Front. Who are the components and what is the front program?

AHMED MULAY ALI HAMADI: The last Spanish soldier left the Sahara on February 26, 1976. When the last soldier left, what happened in Western Sahara was a legal vacuum. The Polisario front, which already had arms in its hands against the Spanish army, filled this legal vacuum. Then it declared, proclaimed, the Sahrawi Arab Democratic Republic on February 27. That is, the day after the departure of the Spanish soldiers.

In this sense, we went from a Spanish colony to a State invaded by Morocco and Mauritania. The Sahrawis began to create their ministries and their army. But the armed struggle we had against Spain has not disappeared. We had to continue fighting at South and at North, because they wanted to divide us in half. They wanted to destroy the Saharawi people. Half of

the country would go to Mauritania and the other half to Morocco. But the Saharawi people did not accept it and continued with the armed struggle against the two armies. In 1979, Mauritania weakened and agreed to negotiate with the people, returning the land it had occupied. Today, Mauritania is a sister country and we have diplomatic relations. The armed struggle is now against the Moroccan army and against the Kingdom of Morocco, which does not accept the right of self-determination of the Saharawi people, which the UN signed in 1951.

Since then we have sought recognition. Today, around 84 countries in the world have recognized the Sahrawi Arab Democratic Republic. Mainly in Africa and Latin America. European countries recognize the Polisario Front, and support the right of the Saharawi people to self-determination, and possibly later, not too far away, we will see some countries, mainly Nordic, recognizing the Saharawi State.

However, Morocco realized that the Saharawi State was advancing. To such an extent that today the Saharawi State is a founding member of the African Union. And Morocco is just a member of the African Union.

So what is Morocco doing with Latin America? I wrote a book about that, which I can send to whoever wants it, where I explain the dirty policy that Morocco uses in Latin America against the Saharawi state. They buy people, they pay for travel, they put money in their pockets. There are Moroccan documents and letters. It's all in the book. We can distribute that book for people to read and study. I wrote it, but I don't sell it. It is distributed free of charge. So, there are countries among those 84 that have frozen diplomatic relations. There is an international law that says that any country that recognizes another country is irreversible as long as that country exists. But you can freeze diplomatic relations.

What Morocco does is distribute our phosphate, it sells, as happens with Brazil, our stolen phosphate, at low prices. To make those countries not recognize or freeze their relations, and some countries have frozen it recently. But the recognition is there.

IGOR GRABOIS: How do you see the relationship between the other African countries and the countries of the Arab League?

AHMED MULAY ALI HAMADI: African countries have taken a big step in opening the doors of African Union. So that people can understand, the African Union is for us what the OAS is for you. In other words, it is the regional organization through which Africans, African states, deal with the problems of Africa. When this African Union began to organize itself, the Saharawi State

was present. Therefore, we are founding members. At the African Unity summits, the King of Morocco and the Saharawi President sit with the same rank. But, with all this, Morocco continues to go backwards. We keep acting. We are part of the pan-African parliament, which is another organization in all of Africa. The Saharawi State is fully existent, it is alive, it works, it pays its duties. It knows what it has to do in Africa and in the African Organisms.

As for the Arab Unity. You know that the Arab League is an organization created by England. At that time England gave part of Palestine to Israel. When she was fighting to carve up the Middle East. For example, there it is Lebanon where France is involved, where England is involved and currently the United States. And we all know that the Statutes of the Arab League are still the ones drafted by the English experts. And all of them are Kingdoms. And the Monarchies do support each other since they are realizing, after the Arab spring, that the countries are waking up. Then the Kingdoms support the King. But there is something positive. The Arab League does not talk about our conflict with Morocco. It does not argue and does not decide anything. And I think that's the best thing for us, that they forget about us, because then we have nothing to do with them. There are countries that recognize the Saharawi State, such as Algeria, Yemen, Syria. But as an organization, we have nothing to do there either. And what we would like is for them to remain silent about us. There is nothing to gain.

We are working with Arab societies. We have representation for the Middle East. But we are working with journalists, intellectuals, left-wing parties or right-wing parties that are open. Within the Arab world there is an Arab association of solidarity with the Saharawi people.

IGOR GRABOIS: Could you give us more details about the dispute with Morocco? Which countries of the European Union offer you the most support and which have supported Morocco the most? What about the other great powers of the world? How do you relate to Russia, China, India and others that you think are important to highlight?

AHMED MULAY ALI HAMADI: Morocco is an absolute monarchy. It is a monarchy where the King is the Representative of God. Even if he drinks a few glasses of alcohol sometimes. That is goes on in Morocco. Morocco is currently experiencing a difficult situation due to the purchase of weapons. Because the Saharawi army is destroying a lot of Moroccan material. Even, according to our information, if you go back to the United Nations parameters to see where Morocco is within the world community as a country, as a culture, as science, as literacy, it is at the bottom of the world. And it has a debt that already exceeds almost 86 percent of GDP. There is even

talk of a possible explosion of Moroccan society due to hunger and unemployment. A recent example, an official delegation from a Moroccan province was sent to bilateral cooperation in Belgium, with some Belgian mayors, and the members of the delegation ended up escaping and staying in Europe. Imagine the mayor of São Paulo, with a delegation that is going to visit France to sign agreements, but due to hunger, for example, and the situation they are experiencing, they decide not to return to Brazil. This I got it out of the press. So people wonder, if the Moroccan authorities, when they manage to leave, don't come back, how would the Moroccan people be living?

It is a very sad situation. It does not bring us joy, since the Moroccan people are our brother and neighbor. In the future we will have to have a relationship as neighbors. There is a border between us. But it's a shame that their governments, their King and the royal house are leading them to this horrible situation.

The country that most supported Morocco against us, in Europe, is France. You may wonder why? First, France realized that in North Africa, the whole place was a French colony (I'm talking about Morocco, Algeria, Tunisia, Mauritania, where Arabic and French are spoken, and there are relations). Except for one country, which was not a French colony, they don't speak French, they speak Spanish. Which? Sahrawi Arab Democratic Republic. So, France sees in the independence of the Saharawi State a door to Latin America. So they have to cut it. How to cut it? With the elimination of the Saharawi people. That is why they supported the Moroccan military invasion against us.

For now we are a little happy. African people are already rebelling against France. Mali has already left this French network. It has its own currency. And they pulled the French army out of Mali. In Burkina Faso, there was a coup fifteen days ago, and after the coup, on the fourth day, the population took up sticks and stones and went to burn the French embassy. The African people are understanding that although they have gained independence from France, France continues with its neo-imperialism. They are getting out of this situation, and African intellectuals are talking about this French neo-imperialism.

But this is not over yet. France helps Morocco, in the Security Council, it is a country that has the Veto. Although we wonder what right France has to veto. They were invaded by Germany. It was never a strong country. It was liberated by the United States. So why does they have to be on the Security Council and why does they have a veto? This is what academics study: France has not earned this right, like other countries.

The United States gave weapons and support to Morocco, in 1975, in the military invasion. Do you know who? The famous Nobel laureate, Kissinger, who was Minister of

Foreign Affairs. He supported the King against us. But it was another time. It was the Cold War, and that has another explanation for that. But we don't have time to talk about so many things. But now, the United States, after almost delivering us in a package to Morocco, thanks to Trump and Trump's policy, it can be said that the United States has backed down, and now says that it supports the UN and its resolutions, and defend the application of the law in Western Sahara. But they continue to sell arms to Morocco, since they need a lot of money because of the situation in Ukraine. They need to give weapons to Ukraine, and you cannot make weapons if there is no money. So they sell Morocco, even if it is in exchange for debts, because they have nothing to pay with.

England has always supported the right of the Saharawi people to self-determination. China sometimes in the Security Council supports, and sometimes abstains. But at least its not against it. Russia has always supported and received delegations from France and the Polisario Front at the Russian Ministry of Foreign Affairs. They even received Saharawi cultural groups.

Our worst enemy is France. It is France that is blocking peace, blocking justice, blocking respect for human rights and blocking the application of the agreement signed between the Polisario Front and the Kingdom of Morocco with the endorsement of the United Nations and the Security Council. But let's hope that with the situation in the world, with the situation in Ukraine, and a change of concepts. It seems that the world is entering another order. With the awakening of the Africans against France. We hope that France realizes that it is better for them, for Morocco and for us that peace be achieved in North Africa, and that what is called the Arab Maghreb be established, a rich region with extraordinary trade, that could save Europe of many of their problems. But France, out of selfishness and for their own interests, without looking at Europe and without looking at the peoples of North Africa, continues to support injustice and work against International Law in North Africa.

IGOR GRABOIS: The Brazilian people have little knowledge of the history of the Sahrawis. Could you tell us a little about the history of your people?

AHMED MULAY ALI HAMADI: It's a long story. But let's summarize. If you wish, I can email you more material for distribution.

The Saharawi people were a people that, before Spanish colonialism, was a group of tribes, governed by a council of all the tribes. France managed to occupy the entire area, except Western Sahara, because the Sahrawis were armed with rifles and camels. But they managed to

stop France, and it was unable to colonize Western Sahara. In 1884, at the famous Berlin Congress, Africa was divided among the Europeans. Western Sahara was then handed over to Spain. Since then, we have been a colony of Spain. And it didn't go in with weapons like France did. The Sahara was weakened by the wars with France, and Spain was smart and entered into peaceful negotiations. So they entered and colonized peacefully. They respected the Saharawi cultures. They never tried, for example, to force us to adopt the Catholic religion. The Sahrawis have maintained the Arab religion, their cultures, their languages and dialects. We speak Arabic, but we have a dialect that is Hassani, which is a set of Arabic, African, *beri beri* and Spanish words. We talk this in the streets and in the houses. But officially it is Arabic and Spanish.

In the 1970s, after World War II, Africans woke up and began to fight for their independence. Some by armed means, like Angola, like Algeria, like South Africa, and others by peaceful means, like Morocco, like Tunisia, like Mauritania. We tried to negotiate with Franco, who was a dictator. We were a colony of a dictatorship, and you know a dictatorship well. So the answer we got was that a plane went down and killed everyone on the street. A horrible massacre, on June 17, 1970. This radicalized the ideas and the youth. So people said, well, Franco doesn't want dialogue, he doesn't want to talk, he doesn't want to negotiate. They only left us one path: the armed struggle. That is why the Polisario Front was founded, in its first congress on May 10, 1973, and ten days later, on May 20, the armed struggle began. First battle against a Spanish military post. That is why the revolution of the Polisario Front is called the May 20 Revolution. The first military operation against the Spanish army.

This is how the armed struggle began and the political organization of the Saharawi people began. We began to work together, the women joined, they are brave, extraordinary, and the students joined. All those who did not have a job ran out to take up arms. An agreement was reached that continues to this day, because we need to find means, since we have no money or support at this time. Then it is said that those who work give fifty percent of their salary to the organization. And those who have nothing to do, go to fight.

Since then we have been volunteers. I go without salary, I have no salary. The Sahrawis, the teacher, the soldier, the minister, the doctor, the mayoress, the engineer, the minister. Everyone from 1973 to now has been a volunteer, working, fighting and dying. Because many people died, in the streets, in the war, in hunger, under the napalm bombardments of the Moroccan air force, like the one that bombed the women, they killed many women and children. They continue to work as volunteers, with their eyes on the goal of independence.

We know that the independent Saharawi state will be one of the richest in the area. There is a huge school of fishing, one of the largest phosphate banks. There are clear indications of oil, gas, iron and water. And we are a million people. But we say that a handful of bees is worth more than bags of flies. We see ourselves as a bunch of bees and we see the Moroccan army as bags of flies.

When Spain left, around ninety-eight percent of the Sahrawis were illiterate. And today, if you search the internet, you will see that practically the entire Saharawi population is educated. It is a policy of the Polisario Front.

In 1975, Spain was weakened in the Sahara. The first meeting was held, in Algeria, between the Spanish Minister of Foreign Affairs, Franco, and our Secretary General, to try to reach an agreement. And they agreed that Spain would defend the right of the Saharawi people to self-determination. And it was agreed that we would release the Spanish prisoners that we had, and the Spanish army would release the Saharawi fighters that they had prisoners in the Canary Islands. That happened. They brought our people and we freed the Spanish. But Spain betrayed us. Franco died, and the King came, joining his cousin, another king, and this betrayal was embodied in a pact, which is called the Tripartite Agreement. Because it was signed between Spain, Morocco and Mauritania.

What is this agreement? the Saharawi territory divided in half. Like a goat, splitting a goat in half. One part, with the people who live there, for Morocco, the other part, with the people, for Mauritania. And Spain, of course, keeps part of the wealth. Of course, they did not count on our point of view. Spain left, the Mauritanian army and the Moroccan army invaded, north and south, and we had to return to arms.

Imagine two hundred and fifty thousand men between the Moroccan and Mauritanian army, with tanks, planes and experience. And we, approximately two thousand men. With camels, some cars and some rifles. But there is one thing, we fight and die for dignity and freedom. And the Moroccan and Mauritanian armies came to fight, but only for payment. They did not want to die. So there is a difference in mind and concepts.

The Sahrawis, outraged because they wanted to turn them into animals, erase them from their land. Take away our wealth, their freedoms and their dignity. So they were willing to die. To the point that they attacked a tank with a camel. Something that many people do not understand. The Moroccan soldier was forced to fight, but he wanted to return with his pay to live with his family.

There is one more important point. We are children of the desert. They call us the children of the clouds. We are prepared to walk in the deserts. Our people know it like the back

of their hand. When in July and August it is 50 degrees, we say how wonderful. And the Moroccan soldiers look for the shadow of the tank. And the tank is hot as fire. When the sandstorm arrives, you no longer see anything, the radars close. You only walk if you know the desert. When they attack you on your land, in your house, they cannot win.

For this reason, in two years we managed to defeat the Mauritanian army. We reached an agreement, and we hugged, we became brothers. Because in truth the Mauritanian people are very close to the Saharawi people. Then they abandoned the war. The King wanted Phosphate, fishing, and he wanted a bigger country. And other political and strategic issues that we don't have time to explain. That allowed us to breathe. Our entire army had now only one front. We concentrated it against the Moroccan army. And there was a moment when the Moroccan army, seeing our people, instead of facing them, ran away. I will give you a small example, when we signed peace with Morocco, we returned the four thousand Moroccan prisoners we had. And they gave us back one hundred and sixty people they had captured.

When Morocco found itself in this situation, it sought help. And where did you find it? In France, in Israel and in the United States. With what? Israel had experience with walls. And France had already used walls against the Algerian revolution in the 1950s. And the technology, that the United States had. So they supported them and began to build a 1,700-mile wall that divides my country. There is a free zone and an occupied zone. In the occupied zone there is phosphate, fishing, and the Saharawi capital. There are my mother and my brothers, whom I have not seen for forty-five years.

The wall has about eight million mines. And there are a hundred and fifty thousand soldiers scattered. And the King of Morocco believed that the Saharawi army would not pass. Of course, the Sahrawis changed their strategy. They began to use other ways. After two years, they began to destroy the wall. We started attacking the wall, grabbing the wall's poles, cars, trucks and prisoners. So Morocco, given that, and the previous situation, agreed to negotiate, in 1990. That's when the UN appears. The famous UN, which is useless. The Sahrawis see it as a piece of paper. It only exists for the strong, it's security council exists for the big five to divide the world. But we hope that with what is happening in Ukraine there will be a new concept of a different security council. This is being talked about and theorized. Then, in 1991, an agreement was reached between the Polisario Front and the Kingdom of Morocco, before the Security Council, and with its endorsement.

And what is the peace plan? Simple: release the prisoners and open the polls so that the Saharawi people decide between two issues, if they want to be part of Morocco or if they want independence. We all know what the result will be. Even in 2005, to help implement the peace

plan, we agreed that Moroccans living in the occupied zone would also vote with us. But Morocco did not accept. You don't trust his people. We accept Moroccans living in the Sahara. Because we know that they, who look at the wealth and democracy that the Saharawi people are building, prefer a Republic to an Absolute Monarchy. For this reason, the King himself refused to allow Moroccans living in the occupied zone to vote with us.

Morocco tried to put pressure on the Sahrawis in the occupied zone. Torture, political disappearances, silencing of opinions. The situation in the occupied zone is horrible. And France assures that the UN does not approve any solution regarding human rights violations by Morocco in the occupied zone. It is a shame.

The first principles of human rights were formulated in France. But today it goes against these principles in Western Sahara. That's why we had to go back to arms. The current situation is very critical. There is a continuous war between our army and the Moroccan army. Morocco tries to silence the occupied zone so that there is no independence.

Four meetings of the UN security council are expected. The Secretary General is writing a document describing the human rights crisis in the occupied zone. But we don't expect the document to be of use as France vetoes the fairness of international law in the security council.

IGOR GRABOIS: It is said that the women of the SADR have quite advanced freedoms and rights, which are not manifested in all countries. Could you tell us a bit about women's rights in your country?

AHMED MULAY ALI HAMADI: We are a Muslim country. But, as I was saying, due to the Spanish colonization process, the Saharawi Islamic religion is a 'light' religion. Because it is different from the others. For example, in Sahrawi society there is no polygamy, while in other parts, such as Saudi Arabia, a man can have four or five wives.

Another thing, the Saharawi woman has the right to divorce. So it can happen that a woman who marries has a child with her husband, but they don't get along. So she can get divorced. If she gets together with another man, he adopts all of the woman's children as sons, educates them, and feeds them.

For Saharawi women, the revolution brought literacy and education. Hundreds of women were sent to study abroad. Thousands to Cuba. They studied in Algeria, Libya, Syria, Russia, Poland, Yugoslavia, Spain, England, Italy. Everywhere. So the Saharawi women are very well educated.

So there's a lot of freedom for them. And he has the same rights as men. They vote, they are elected. We have ministers, mayors, directors of schools, hospitals, nurses, educators, administrators, everywhere.

But also, this same woman understood that she had to accompany her brother or husband in the fight for independence. And in that sense they are even braver than us. Women from the occupied zone goes to the streets and receive brutality from the Moroccan army and police that one cannot imagine. There are girls who have lost an eye, there are girls who have lost an arm, and there is a girl who has been paralyzed. And that doesn't stop them, they keep fighting.

We set up refugee camps, they were the ones that established the refugee camps. They created hospitals, schools, nurseries and specialized schools. Can you imagine a school for the blind in a refugee camp? Schools for the disabled who can learn carpentry, writing, everything in the camp. Nurseries where children as young as five can go and stay there during the day for the women to work and do everything they need to do.

They are in the daily fight. In the streets, writing on the walls, grabbing flags, throwing stones. We have girls who disappeared in Moroccan prisons. We have children who stayed for twenty, twenty-seven, and thirty years, who were released only to die among their families. Anyway, this is the situation of Saharawi women, and I think they are the bravest women in the world. And of course, it is because of the freedom they have that they can do all that.

IGOR GRABOIS: Could you talk a little more about your own history and trajectory in the struggle for independence and recognition of the SADR? When did you join the fight for independence? What roles did you play in the movement that you can share with us?

AHMED MULAY ALI HAMADI: We have a Saharawi principle. When any Saharawi is asked about his own life, the first answer he will give is: 'this space that you are going to dedicate to talking about me, talks about the struggle of the Saharawi people.' I am nothing in this history of the Saharawi people.

I am one more militant, who participated in the clandestine fight against Spain. I was a militant in clandestine cells. And in those days we left pamphlets in the streets, to convince the Spanish people that we were not their enemies, and to explain to the Saharawi people what the revolution was and what we wanted.

After the Moroccan invasion, they had to take me out, because they were persecuting me, and they took me out in a car. If they hadn't taken me out, I'd be among the missing. A

military comrade was informed and warned us, they put me in the trunk and they took me out of there.

Later, I was tasked with saving fugitives. I wanted to go to arms, but because of my political experience they told me 'no, that will be your mission'. So we look for lost women and children in the desert. Because the people, facing the Moroccan army, fled with nothing, leaving their houses, their cars, their clothes, their materials. They grabbed their children and ran into the desert in search of the Polisario Front and the Polisario Front army. So we scoured the desert looking for them.

We had a serious problem, as we had many women and children in the camps. And the Moroccan army was right there, and the Moroccan king ordered the plane to burn down the camps with everyone inside. We have seen napalm, cluster bombs and we have seen women and children burned and mutilated. We found feet, heads, parts of children and women buried. Something horrible.

We saved those we could save. When Algeria recognized the Polisario Front, it opened its borders and allowed us to use a space in its territory for refugees. We started sending people there. We began to organize them, to share what food arrived. Because the Saharawi refugee camps house two hundred thousand people and depend on international aid. Brazil sent rice twice, and we hope that this next government will help us again, in addition to recognizing the Sahrawi Arab Democratic Republic.

I have been on several missions that have to do with the military part and the civilian part. Then I was a camp governor, and then I became a member of the commission that created our education ministry. We began to write by hand the first books of geography, history, mathematics. Well, we didn't. And the best teacher we had, had a primary or secondary education. Women with primary education became teachers.

Schools were held in the shade of a tree or in a tent. Today is different. Today we build schools, but in the beginning it was like that. Smooth stones were used, and some branches were burned to make charcoal and to be able to write. So we started building our education.

They sent me to Cuba to take a course called the Youth Training Course, for one year, at a school called Julio Atonio Mello. I got the highest grade and had the privilege of representing the group of students in front of Fidel Castro. Unfortunately, I don't have photos, but it happened.

When I came back, they sent me to work in a school we called 9 de Júlio. July 9, 1976 was when our president fell in combat. He did not sit like a king in a palace. Our presidents and ministers are the first on the front lines, as example. And he fell in an operation. This day is

called National Martyrs' Day. And this school that bears that name has 1,600 students, boys and girls, who live in the school. But my tasks did not end there. I was national youth secretary for eight years, then national director of public service. So they sent me as a diplomat to Madrid, Spain, for three years. Then I was ambassador in charge of business in Mexico for fourteen years.

I spent two years as General Manager for Latin America and the Caribbean. And now I am in Brazil to ask for recognition and an embassy, and to ask Brazilians to help convince the government of Brazil to recognize the Sahrawi Arab Democratic Republic.

